

# PROYECTO VIDA EN PANDEMIA:

Para un aprendizaje social de impactos y respuestas a la crisis en la vida cotidiana. Estudio longitudinal sobre la vida cotidiana en la crisis del covid-19.



**TERCER INFORME DE PRIMEROS RESULTADOS ENCUESTA PRIMERA OLA**

## CONDUCCIÓN POLÍTICA Y MORAL COLECTIVA DURANTE LA PANDEMIA

Santiago, septiembre de 2020

## **INVESTIGADORES/AS PRIMERA OLA**

**Irma Palma**, Facultad de Ciencias Sociales, investigadora responsable

**Roberto Aceituno**, Facultad de Ciencias Sociales, investigador responsable alterno

**Fabián Duarte**, Núcleo Milenio de Desarrollo Social, DESOC, Facultad de Economía y Negocios.

**Patricio Valenzuela**, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas

**Manuel Canales**, Facultad de Ciencias Sociales

**Rodrigo Asún**, Facultad de Ciencias Sociales

**Antonia Riveros**, ayudante, Núcleo Milenio de Desarrollo Social, DESOC

**Luis Gálvez**, diseño y diagramación.

**COORDINACIÓN GENERAL:** Irma Palma, Facultad de Ciencias Sociales

Esta iniciativa tiene el patrocinio de la Rectoría, la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo,, el Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas, Núcleo Milenio de Desarrollo Social, DESOC, de la Facultad de Economía y Negocios y UNESCO.

# PROYECTO VIDA EN PANDEMIA

---

**Propósito:** Producir conocimiento en los planos de la subjetividad, los vínculos, la comprensión de riesgos y respuestas sanitarias, por una parte, así como los modos, comunes y diferenciados, en que se responde a la pandemia en los planos de las prácticas (especialmente las educacionales, de trabajo), los hábitos (entre otros, de cuidado) en condiciones de vida específicas en el contexto de desigualdades, vulnerabilidades y discriminaciones estructurales (de género, edades, territoriales, socioeconómicas y sanitarias).

Destacamos uno de los elementos que atraviesan este estudio, que es la hipótesis de la profundización de las desigualdades y discriminaciones estructurales, planteada por la investigación social en el mundo, los modos en que impacta la crisis de la economía, entre otros ámbitos, en cómo son experimentadas por los individuos y grupos.

**Una perspectiva longitudinal.** La concepción y el diseño del Estudio se diferencia de otras encuestas en Covid-19, que están más destinadas a tomar una instantánea de la situación. Construirá conocimiento de forma continua y acumulativa en el curso temporal de la crisis sanitaria, porque busca registrar casi directamente el proceso de las transformaciones en las prácticas sociales que tal vez se impondrán en el duración.

**Una investigación en que convergen diferentes disciplinas**, de modo de alcanzar una comprensión de las formas multidimensionales, complejas y socialmente diferenciadas en que la pandemia afecta a las sociedades: complejas, pues se trata de formas sistémicas (familiares, comunitarias, políticas, etc.) en múltiples dimensiones (economía, salud, trabajo, educación, etc.) y contextualizadas en condiciones de vida y situaciones socio-existenciales específicas (de género, etarias, territoriales, socioeconómicas y sanitarias).

## **Crisis del covid-19, un analizador de las sociedades**

Una situación de crisis como la del covid-19 opera como un laboratorio, un analizador de las sociedades porque resultan retratadas, en su modo más exigido y auténtico, por la severidad de la alteración -multidimensional, compleja y, al mismo común y diferenciada- de la vida personal y social. Entonces las epidemias proporcionan un dispositivo

de muestreo para el análisis social. Las epidemias presionan a las sociedades que atacan, y dicha tensión hace visibles estructuras latentes que de otra manera no serían evidentes. Asimismo, las crisis, nos muestran las formas de vida que les preceden, las desestabilizan, profundizan otras crisis permanentes, pero también hacen emerger nuevas formas de hacer, pensar o relacionarse. Por hacer desaparecer los puntos de referencia de la vida cotidiana, son situaciones privilegiadas para observar la comprender las formas desestabilizadas y reconstruidas de vida cotidiana, pero también para indagar sobre la formulación de nuevas formas en que se organicen la vida cotidiana, los lazos sociales o la acción colectiva, etc.

## **Método:**

**Universo:** personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento. Muestras: Entre 2.000 y 2.500 personas seleccionadas en función de cuotas por comunas, edades y sexo que permiten tener heterogeneidad y tamaño suficiente como para realizar análisis comparativos significativos entre los distintos grupos sociales, de edad y de sexo. Su diseño es no probabilístico de muestreo por cuotas. Las encuestas se realizan mediante el dispositivo on line. El trabajo de campo es realizado por NETQUEST. De forma general, las distintas versiones del cuestionario tratan asuntos relacionados con los efectos y respuestas de las personas y grupos en los planos de la subjetividad y convivencialidad, las condiciones de vida y vida cotidiana, lazos sociales, las relaciones de género, y se situará en los planos de lo socioeconómico, trabajo y educación, socio-sanitario, político y cultural.

**Contribución que se propone hacer:** El estudio ha sido pensado como un aporte investigativo interdisciplinario para el conocimiento y la acción en Chile, y los resultados buscan ser un factor de reflexividad para la sociedad chilena y proveerá conocimiento inmediato al Estado, instituciones y organizaciones concernidas en la conducción de la respuesta a la pandemia (científicas, gremiales, universitarias, feministas, entre otras).



# INTRODUCCIÓN

---

En este Informe exploramos lo que nos parece que son dos de las condiciones para que una sociedad sea capaz de resistir y superar constructivamente una crisis como la que estamos experimentando. En primer lugar, la sociedad debe sentir que en su dirección existe un mando capaz de conducir la situación de manera eficiente, participativa y confiable. En otras palabras, la sociedad debe sentirse convocada al acatamiento de las normas que emanen de dicha autoridad por voluntad propia y no sólo por coerción externa. En segundo lugar, la superación constructiva de las crisis requiere una sociedad con un sentido de unidad y de moral que le permita redistribuir mejor los dolores y cargas generadas por la crisis, aguantar los embates que recibirá y actuar colectivamente de la manera más efectiva y eficiente para el conjunto social, y no sólo buscando el mejor acomodo personal de sus integrantes, pues esta última opción podría profundizar y alargar innecesariamente la situación de crisis. En síntesis, nos interesa saber cuánta confianza ha habido en el mando político y su gestión de la crisis, y cuán cohesionada ha estado la moral de la sociedad chilena frente a la pandemia.

En este informe exploramos la existencia de dos condiciones en la forma en que la sociedad chilena está enfrentando la epidemia del Covid-19. En concreto, en este informe exploramos la respuesta a dos preguntas:

1. ¿Cuánta confianza ha tenido la sociedad chilena en el mando político?
2. ¿Cuán cohesionada ha estado la moral de la sociedad chilena frente a la pandemia?

## Metodo

**Universo:** personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento. Muestra: 2.552 personas seleccionados en función de cuotas por comunas, edades y sexo que permiten tener heterogeneidad y tamaño suficiente como para realizar análisis comparativos significativos entre los distintos grupos sociales, de edad y de sexo. Su diseño es no probabilístico de muestreo por cuotas. Utilizamos una muestra de conveniencia de un panel en línea para este estudio.

La encuesta se realizó mediante el dispositivo on line, autoadministrada a través de computadores, tabletas o teléfonos inteligentes utilizando un software. El trabajo de campo es realizado por NETQUEST, una empresa dedicada al desarrollo de tecnología para investigación online. La red programa centralmente el cuestionario de encuesta en línea. El tiempo máximo para completar la encuesta fue de aproximadamente 28 minutos. Se reclutó a todos/as los/as participantes de un panel de encuestas en línea al que se accede a través de la empresa NETQUEST. Los miembros del panel que fueron confirmados como elegibles luego dieron su consentimiento informado antes de completar su encuesta de estudio en línea.

El trabajo de campo fue desarrollado entre el 13 y 17 de julio de 2020.

## EXPLORAMOS LA RESPUESTA A DOS PREGUNTAS:

- ¿CUÁNTA CONFIANZA HA TENIDO LA SOCIEDAD CHILENA EN EL MANDO POLÍTICO?
  - ¿CUÁN COHESIONADA HA ESTADO LA MORAL DE LA SOCIEDAD CHILENA FRENTE A LA PANDEMIA?
- 

### 1. Evaluación del mando político

Exploramos en esta primera parte, la conducción política de la respuesta a la pandemia, desde la perspectiva de las personas entrevistadas, y a partir de las percepciones y juicios que hacen sobre un conjunto de elementos que organizan la respuesta política a la crisis sanitaria.

El liderazgo y el mando político “falló”, pero especialmente en lo esencial: generar confianza. No hubo la experiencia de estar siendo conducido y contenido eficaz y verazmente. Pese a que en algunos temas concretos la crítica no es totalmente dominante, siempre una mayoría de las personas se inclina por la crítica a la gestión del gobierno, la que es más extendida en el caso de la confianza.

Se trata de un juicio sobre un conjunto de cinco elementos que nos parecen fundamentales en la construcción de la percepción de lo que llamamos figurativamente el “mando” en la conducción política, a saber, la confiabilidad generada por el gobierno, su efectividad para enfrentar la pandemia, la veracidad percibida de la información que ha producido, la consideración de la participación ciudadana y la protección de las personas más vulnerables. Lo hacemos usando una escala Likert (desde “nada” en un extremo y “totalmente”, en el otro).

En los gráficos 1 a 5 puede observarse que domina en las respuestas a estas preguntas la percepción que esta crisis se ha vivido como carencia de la existencia de una conducción política confiable, eficiente, verídica, abierta a la participación y protectora. Las respuestas muestran que “en gran medida” y “totalmente” no superan el 20%. Sin embargo, dentro de esta carencia general, podemos ver en la Gráfico 6, que ella es evaluada peor en su capacidad de generar confianza global, que en aspectos más específicos como en su apertura a la participación y en brindar protección social. El “fallo” entonces es más global que técnico o específico, por lo que afecta especialmente lo central que se requiere en una crisis, la sensación de “estar en buenas manos”.

Por otro lado, ¿qué grupos de personas tienen mejor y peor evaluación del mando político en esta crisis? En las Gráficos 7, 8 y 9 tratamos de responder a esta pregunta comparando las respuestas de hombres y mujeres, de personas de distintas edades y de diferente nivel de ingresos (que se clasifican en cuartiles, es decir, en grupos de 25% de ingresos, estando compuesto el cuartil 1 (Q1) por el 25% de personas que obtienen menos ingresos, y el Q4 por el 25% de personas que tienen mayores ingresos, todo esto antes del inicio de la crisis.

Gráfico 1. “¿Cuán confiable ha sido el Gobierno como conductor de la respuesta nacional a la crisis sanitaria? (%)”

---

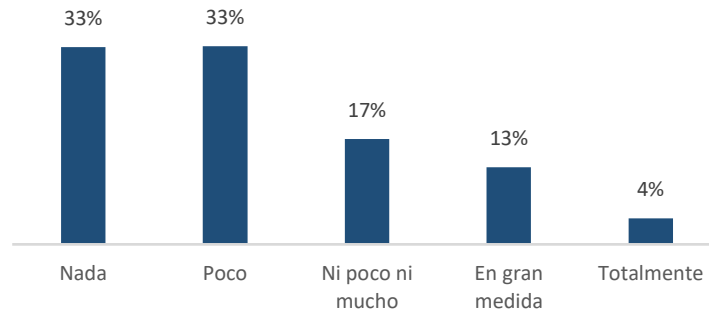


Gráfico 2. “¿Cuán efectivo piensa usted que está siendo el actuar del Gobierno?” (%)”

---

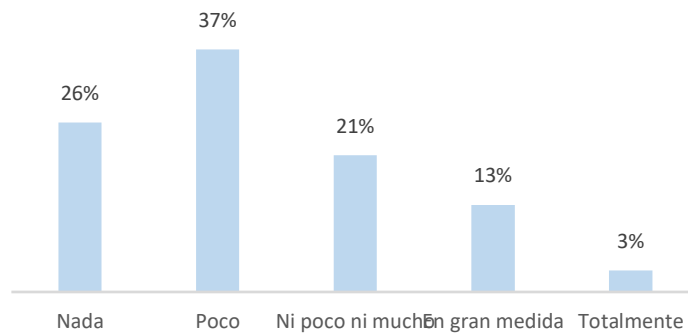


Gráfico 3. “¿Cuánto se ha orientado el Gobierno a la protección de las personas más afectadas económicamente por la crisis sanitaria? (%)”

---

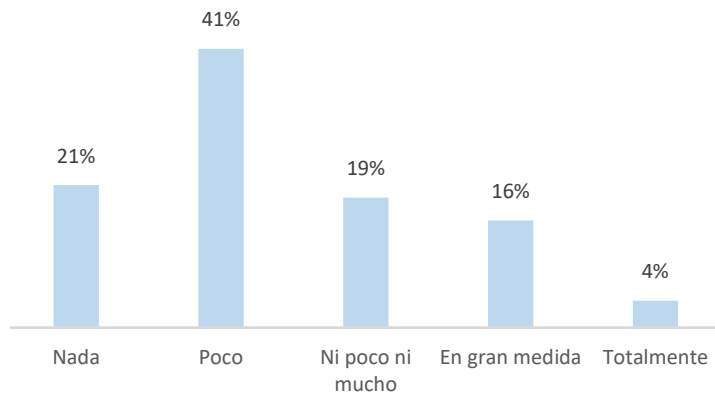


Gráfico 4. “¿Cuán verídica considera usted ha sido la información que entrega el Gobierno?” (%)

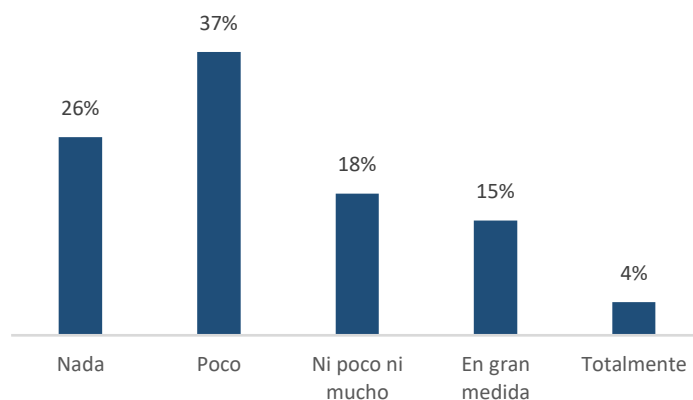


Gráfico 5. “¿Cuán importante ha considerado el Gobierno la participación ciudadana en el enfrentamiento de la pandemia?” (%)

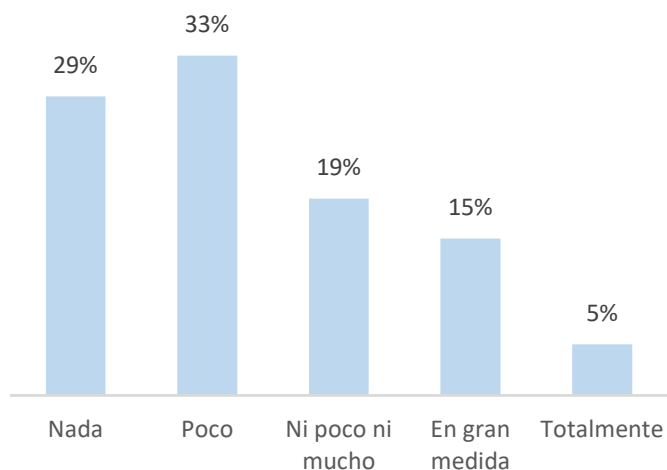


Gráfico 6. Resumen: Grado en que el Gobierno ha sido: (Escala de respuesta 1-5, siendo 5 mejor evaluación)

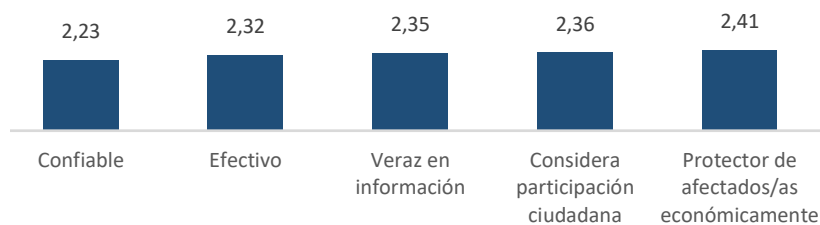




Gráfico 7. Grado en que el gobierno ha sido (escala de respuesta 1-5, siendo 5 mejor evaluación)

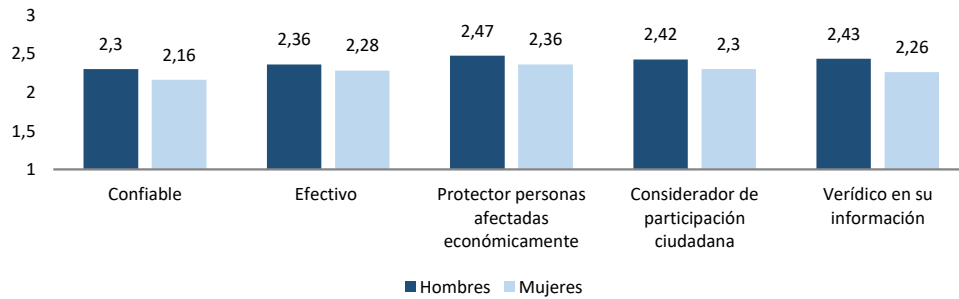


Gráfico 8. Grado en que el gobierno ha sido (escala de respuesta 1-5, siendo 5 mejor evaluación)

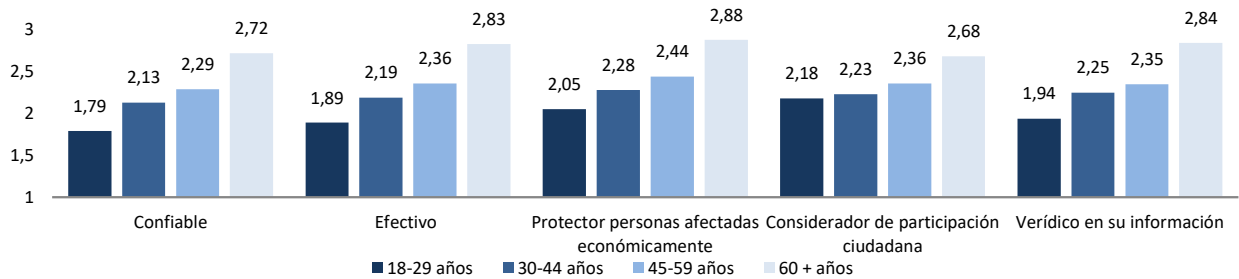
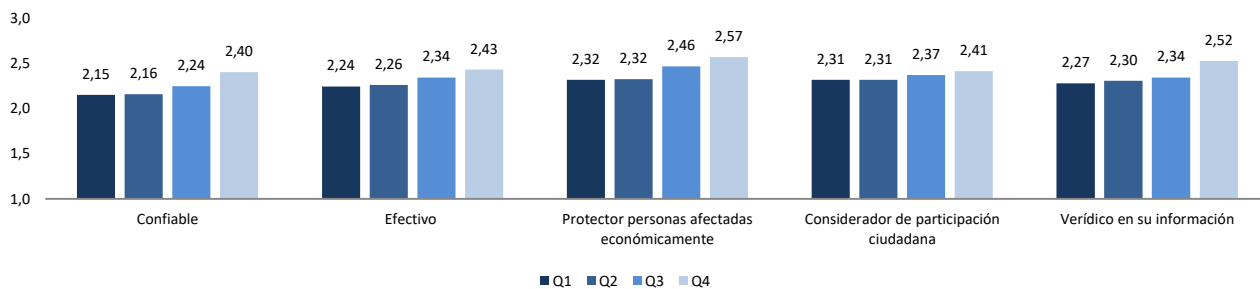


Gráfico 9. Grado en que el gobierno ha sido (escala de respuesta 1-5, siendo 5 mejor evaluación)



EL LIDERAZGO Y EL MANDO POLÍTICO “FALLÓ”, PERO ESPECIALMENTE EN LO ESENCIAL: GENERAR CONFIANZA. NO HUBO LA EXPERIENCIA DE ESTAR SIENDO CONDUCIDO Y CONTENIDO EFICAZ Y VERAZMENTE. PESE A QUE EN ALGUNOS TEMAS CONCRETOS LA CRÍTICA NO ES TOTALMENTE DOMINANTE, SIEMPRE UNA MAYORÍA DE LAS PERSONAS SE INCLINA POR LA CRÍTICA A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO, LA QUE ES MÁS EXTENDIDA EN EL CASO DE LA CONFIANZA.

---

La evaluación del mando ha sido mejor en los hombres, en las personas mayores (especialmente las de más de 60 años) y las de mayores ingresos que en el resto de la población. La mayor diferencia entre estos grupos sociales se encuentra principalmente entre las distintas generaciones, siendo los menores de 30 años quienes peor evalúan a la dirección política y los mayores de 60 años quienes mejor lo hacen. Esto confirma lo que decíamos en el primer informe: esta crisis está afectando a todos y todas, pero se está viviendo distinto especialmente en las diferentes generaciones.

Es interesante reflexionar hasta qué punto este bajo nivel de confianza en el mando gubernamental es en parte producto de la deficiente evaluación que la población chilena tiene del sistema político en general o de la gestión que el gobierno hizo de la crisis social previa a la pandemia. Considerando lo anterior, es claro que el mando partió esta crisis sanitaria con un fuerte hándicap. El problema es que la pandemia no ha sido la oportunidad para remontar esa mala situación inicial.

Dada la naturaleza sanitaria de la crisis que estamos viviendo, una posible explicación de la mala evaluación del mando político en la crisis es que él haya sido percibido como poco protector de la salud de la población. El gráfico 10 muestra que justamente eso es lo que percibe la mayor parte de la población: un gobierno más motivado por proteger la economía que la salud de las personas y sólo un tercio de quienes fueron encuestados y encuestadas opina que se ha logrado un equilibrio entre ambos objetivos.

Finalmente, sirve de fundamento a nuestra hipótesis respecto de una carencia en sentirse protegidas por el gobierno, como causa de la mala evaluación que las personas tienen de éste, lo que muestra con claridad la Gráfico 11: la percepción de que el gobierno protegió prioritariamente la salud de las personas o logró un equilibrio entre la protección de la salud y la economía, es notoriamente más alta entre las personas mayores, que entre los jóvenes.

Gráfico 10. “¿A cuáles razones responden las acciones del gobierno?”

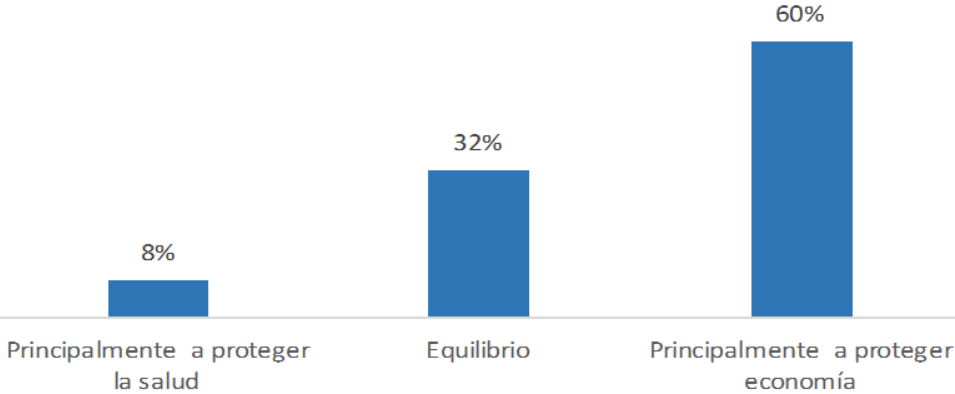
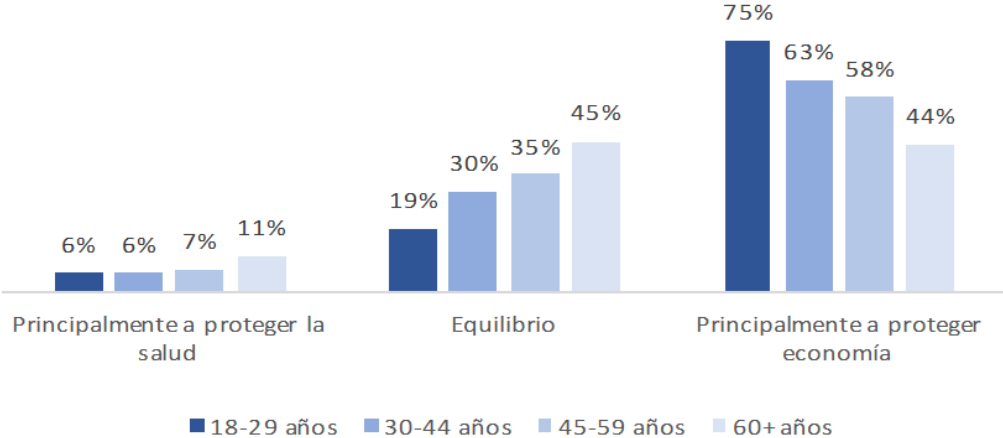


Gráfico 11. “¿A cuáles razones responden las acciones del gobierno?”



LA EVALUACIÓN DEL MANDO HA SIDO MEJOR EN LOS HOMBRES, EN LAS PERSONAS MAYORES (ESPECIALMENTE LAS DE MÁS DE 60 AÑOS) Y LAS DE MAYORES INGRESOS QUE EN EL RESTO DE LA POBLACIÓN.

---

## 2. La moral de la sociedad chilena en tiempos de pandemia

La pregunta en esta parte la formulamos en estos términos: ¿cuál o cuáles son las percepciones en torno a cuán cohesionada ha estado la moral de la sociedad chilena frente a la pandemia?

Como veremos, las personas no han tenido la experiencia de sentirse parte de un esfuerzo o lucha colectiva, con lo que aquellas que han cumplido con las normas sanitarias lo han hecho en forma aislada o en micro grupos sociales, sin el aliento o el llamado del grupo total. Respecto de la moral con que la sociedad enfrentó esta pandemia, el grupo social no se sintió o se sintió sólo parcialmente: se sintió como dolor colectivo, pero inmovilizado.

Los gráficos 12, 13 y 14 nos muestran que la percepción de ser parte de una sociedad comprometida en un esfuerzo colectivo se ha sentido, pero sólo parcialmente o al menos de manera menos masiva o intensa que lo que idealmente se podría esperar. Por ejemplo, si bien el gráfico 12 muestra que parece predominar una sensación de sentirse parte de una lucha social colectiva, la mayoría de las personas sólo se manifiesta “de acuerdo” con esa afirmación (y no “muy de acuerdo”), lo que indicaría una cierta renuencia o moderación en esta percepción. Además, una importante minoría de más de un 40% de quienes entrevistamos, derechamente no se ha sentido parte de un colectivo en lucha. Confirma lo anterior que el gráfico 13 muestra que la mayor parte de la gente parece extrañar la solidaridad de otras ocasiones, mientras que el gráfico 14 evidencia con claridad la autopercepción social de falta de compromiso colectivo con el cuidado de la salud en tiempos de pandemia. Es interesante que esta frase sea una de las que genera más unanimidad de todas las que analizamos en este informe: más del 90% de las personas afirma que la carencia de una autodisciplina colectiva.

¿Cómo se puede entender esta auto percepción crítica respecto de nuestra capacidad de unidad y compromiso colectivo? A continuación analizamos una dimensión de la experiencia que tiene que ver con el vínculo social, es decir, con lo que se experimenta como sentimientos y sentidos hacia los/as otros/as en la sociedad chilena (lo que otros estudios llaman “los chilenos”).

Gráfico 12. En estos días me he sentido parte de una sociedad que lucha colectivamente contra el virus

---

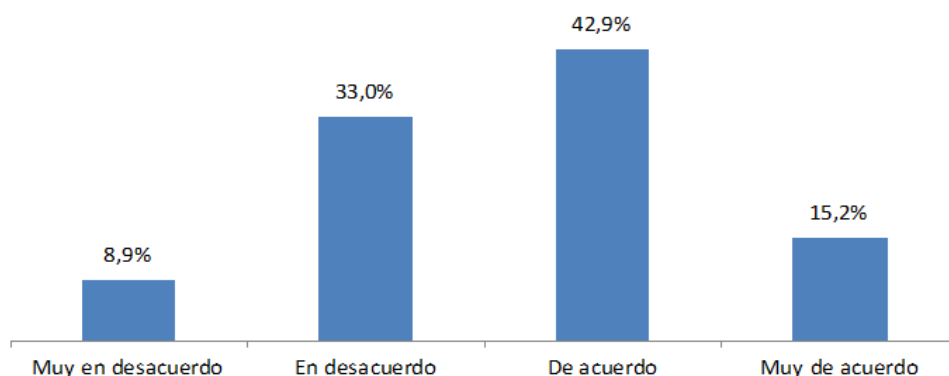


Gráfico 13. No he sentido que en esta pandemia haya la solidaridad y cooperación que ocurre en otros casos, como los terremotos

---

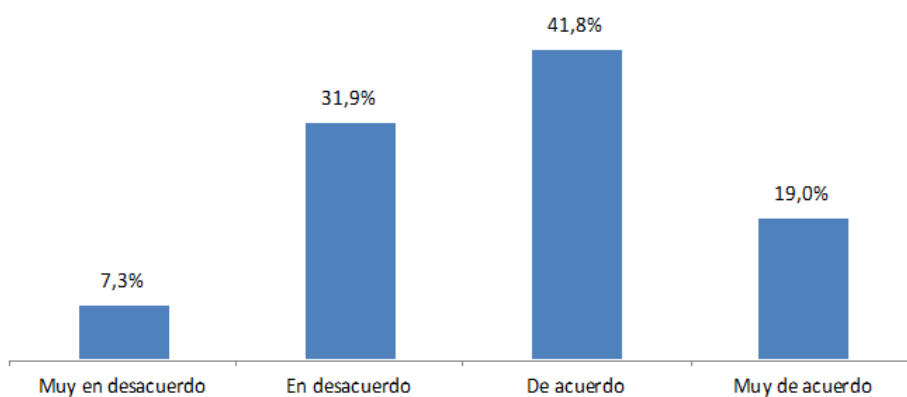
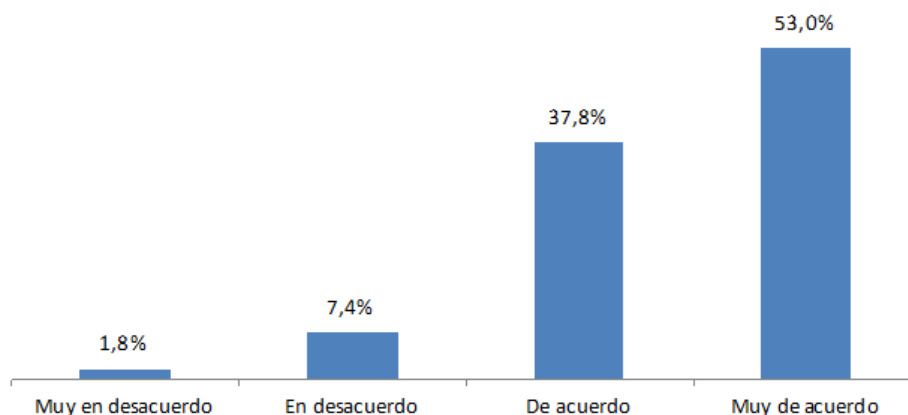


Gráfico 14. Creo que en general, la gente no se toma tan en serio a este virus como se necesita

---



En el 2º Informe de Vida en Pandemia *MODOS DE SENTIR: EXPERIENCIA DE LA VIDA COTIDIANA EN PANDEMIA*, señalamos que la solidaridad y la gratitud son dos sentidos dominantes en la experiencia de las personas. Recuperando resultados de dicho Informe, el gráfico 15 muestra que para las personas que responden la encuesta, la experiencia de la pandemia no es del todo negativa. Las personas están alerta (“responsables” y “preocupadas”), pero conectadas con medio social cercano (expresando “gratitud” y “solidaridad”), cansadas e inquietas, pero con serenidad, esperanza, optimismo, alegría y confianza. Así, vemos que sensaciones más negativas como el aburrimiento, la desconfianza y la inseguridad, ocupan lugares secundarios en la experiencia de las personas.

Sin embargo, algo distinto ocurre cuando miramos a nuestro alrededor. El gráfico 16 muestra que las principales emociones o experiencias que vemos en quienes nos rodean coinciden con nuestra misma preocupación, pero ahora cargada de miedo, aburrimiento, angustia, cansancio, inseguridad e inquietud. Pese a que cada una de estas emociones en sí misma es señalada por una minoría de personas, nuestros datos indican que el 75,7% de las personas señaló ver en sus cercanos al menos una de esas emociones negativas (miedo, aburrimiento, angustia, cansancio, inseguridad e inquietud). Se puede observar también que, en este caso, son los sentimientos y sentidos positivos los que ocupan lugares secundarios.

Nuestras personas cercanas nos preocupan. Pero, ¿nos importan los demás?, ¿las personas con quienes compartimos sociedad pero no conocemos personalmente?

El gráfico 17 nos dice que sí. Se puede observar como predominan casi totalmente las emociones o experiencias negativas. La gente nos preocupa, los sentimos impotentes, frustrados, inseguros, tristes, angustiados, con miedo y rabia, entre otras “emociones”. Pese a que, salvo la preocupación, todas las emociones individuales las señalan menos de un 40% de las personas, el 89,7% de ellas marca al menos una de esas emociones (impotencia frustración, inseguridad, tristeza, angustia, miedo y rabia) y aproximadamente el 40% señala experimentar tres o más de ellas al mismo tiempo. Las personas nos duelen. Percibimos su sufrimiento.

Gráfico 15. 15 principales “emociones” sentidas por las personas. Lo que usted ha experimentado con más intensidad en las últimas dos semanas, usted diría que es... (escala de respuesta 1-4)

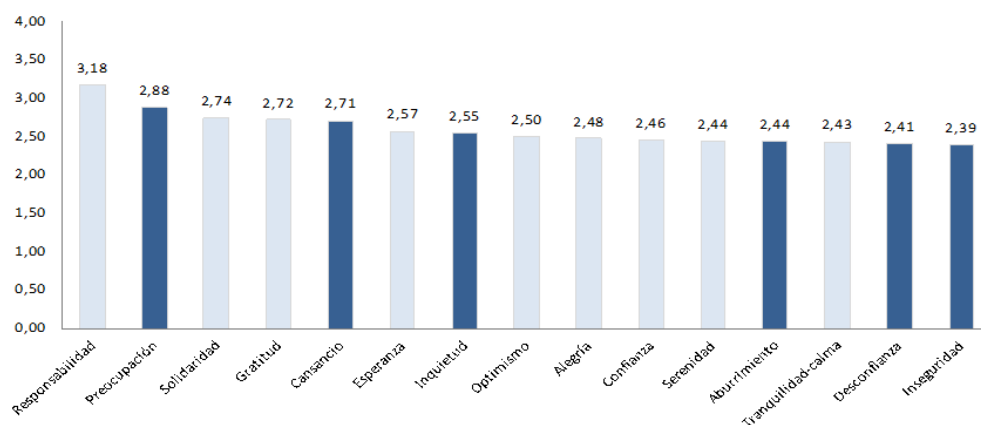


Gráfico 16. 15 principales “emociones” percibidas en familia y amigos. Lo que su familia y amigos han experimentado con más intensidad en las últimas dos semanas, usted diría que es... (escala de respuesta 0-1)

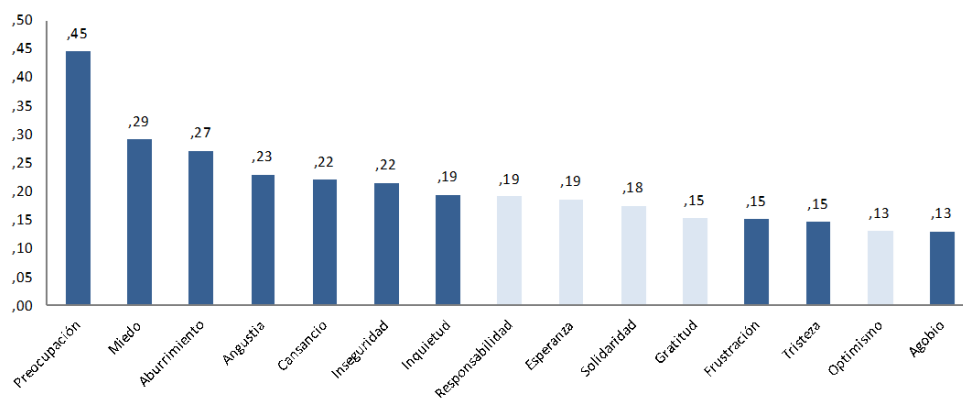
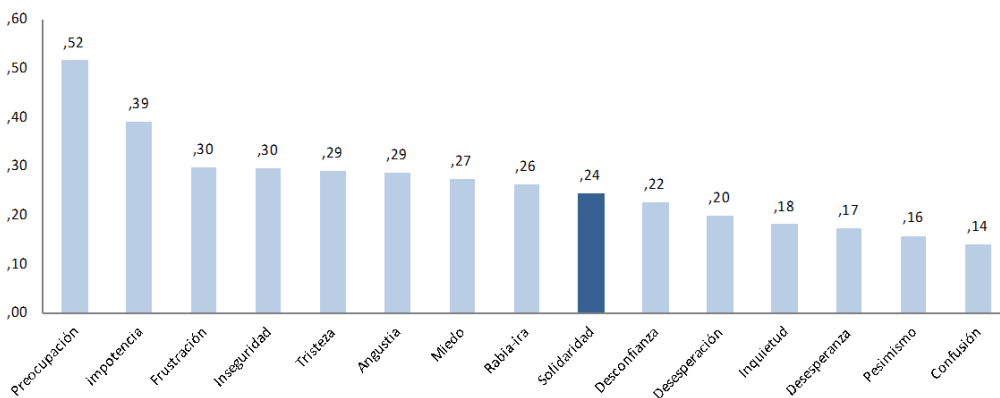


Gráfico 17. 15 principales “emociones” sentidas hacia la sociedad. Cuando piensa en la gente en Chile, lo que usted más ha experimentado es... (escala de respuesta 0-1)



LAS PERSONAS NO HAN TENIDO LA EXPERIENCIA DE SENTIRSE PARTE DE UN ESFUERZO O LUCHA COLECTIVA, CON LO QUE AQUELLAS QUE HAN CUMPLIDO CON LAS NORMAS SANITARIAS LO HAN HECHO EN FORMA AISLADA O EN MICRO GRUPOS SOCIALES, SIN EL ALIENTO O EL LLAMADO DEL GRUPO TOTAL.

---

La mirada que tenemos de los/as otros/as es clara: nos duele el otro, nos duele nuestra sociedad que percibimos sufriendo. Por ello, la única emoción positiva que experimentamos al pensar en ella es la “solidaridad”. Pero al parecer, por motivos que trataremos de proponer más adelante, no somos capaces de transformar este dolor y preocupación en acciones colectivas. El otro nos duele, pero estamos paralizados.

En suma: al parecer se extraña el Chile de antes, puesto que esta vez como sociedad no parece que hayamos estado a la altura de esta crisis. La familia y los amigos han estado allí cuando se necesitaban, pero no la sociedad. Como sociedad estamos paralizados.

Una pregunta relevante es si esta percepción autocrítica ha estado localizada en algún grupo social particular o es transversal al conjunto social. Desde los gráficos 18 en adelante (en que presentamos la intensidad con que cada subgrupo de personas está de acuerdo con cada frase), podemos observar que más allá de algunos matices menores, hay bastante homogeneidad en las respuestas de personas de distinto sexo, edad y nivel de ingresos. Por ello, podemos concluir que la sensación de falta de unidad social para enfrentar la pandemia es transversal.



Gráfico 18. Grado de apoyo a las siguientes fases (escala de respuesta 1-5, siendo 5 más acuerdo con la fase)

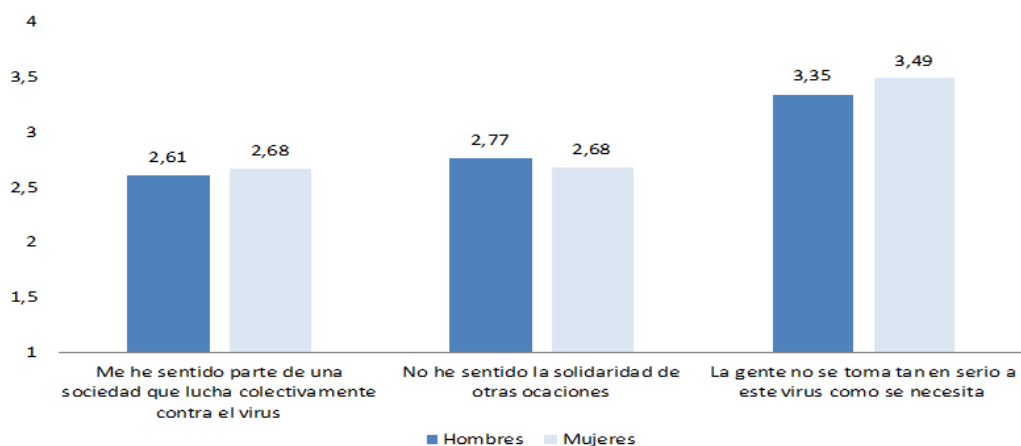


Gráfico 19. Grado de apoyo a las siguientes fases (escala de respuesta 1-5, siendo 5 más acuerdo con la fase)

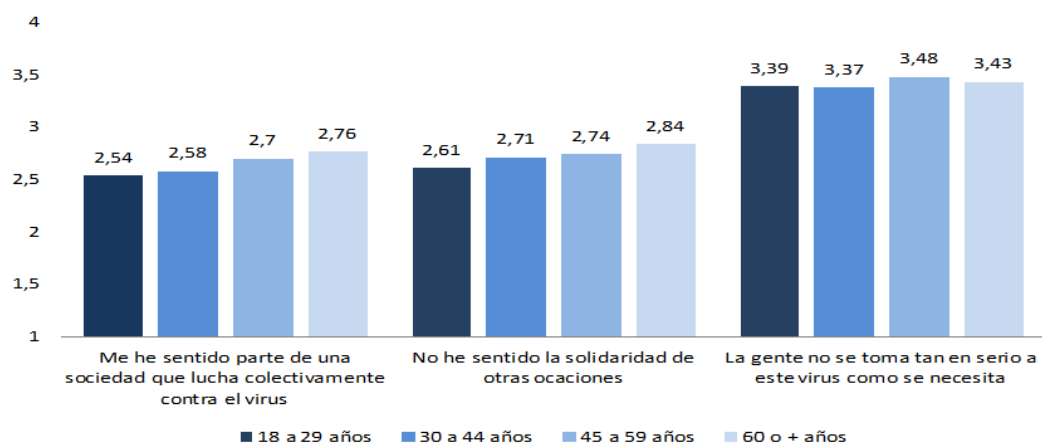


Gráfico 20. Grado de apoyo a las siguientes fases (escala de respuesta 1-5, siendo 5 más acuerdo con la fase)

